

Editorial

Materialismos feministas

Natalia Romé

Este número de la Revista Latinoamericana se propone explorar la intersección entre *materialismo* y *feminismo*, a partir de dos tipos de cuestiones que pueden parecer confluyentes pero que dan cuenta de preguntas distintas. Se trata, por un lado, de interrogar los aportes de tradiciones teóricas materialistas para el planteo y desarrollo del estado actual de los debates feministas. Y de explorar, por otro y simultáneamente, la singularidad y alcances de una *posición feminista* en el campo teórico materialista.

En la historia de las ideas feministas puede rastrearse, sin dudas, una tendencia materialista en la que abrevan los aportes del feminismo marxista, desde los más clásicos textos de A. Kollontai y Clara Zetkin, hasta perspectivas heterodoxas emergentes de una crítica feminista del marxismo, tales como S. Federici; L. Vogel; J. Brenner; C. Arruza, T. Battacharya, con otros aportes que se distancian del marxismo y recogen otras tradiciones del pensamiento materialista, entendido en sentido amplio, como C. Delphy; J. Butler; A. Davis; C. Lonzi, etc.

Más allá de sus objetos específicos, muchos de estos aportes constituyen modalidades prácticas de intervención feminista en campo teórico, en la medida en que apuntan a desarrollar desde esa posición, problemas de índole general que conciernen al pensamiento crítico, entendido en sentido amplio y cuyas consecuencias teóricas y políticas exceden la zona que suelen recortarse como “estudios de género”.

Si desde una impronta filosófica resulta relevante interrogarse por la posibilidad de concebir una *posición feminista* en el campo teórico, a fin de dimensionar sus modulaciones y alcances, es preciso advertir con ello que, toda vez que esa interrogación concita la consideración del campo intelectual como un terreno *agonal*

y una concepción de la filosofía como *práctica* y como toma de *posición*, entonces, es ella misma *materialista*. La apertura de esa pregunta convoca por lo tanto a una serie diversa de aportes -una “corriente subterránea”, diría Althusser (1982)- que comparten esa común concepción de la teoría como *práctica controversial* (Spinoza, Luxemburgo, Marx, Althusser, Deleuze, Pêcheux, etc.).

El encuentro de dos series tan heterogéneas e incluso inconmensurables, como el *materialismo* y el *feminismo* cobra así sentido, incluso más allá de las filiaciones específicas de cada escritura, en la medida en que se asume una consideración de la práctica de la filosofía como una operación activa de intervención material en un campo de fuerzas, ya tramado históricamente en relaciones de jerarquía, desigualdad y contradicción. Toda filosofía –diría Althusser (1985)- es un dispositivo de combate teórico que dispone sus *tesis* como una estrategia de posiciones para cercar las plazas teóricas fortificadas y ocupadas por el adversario. En este sentido es que puede tomarse en su sentido práctico y agonal, la categoría de *posición (thesis)* como toma de partido *en un Kampfplatz*.

Como sostiene Benhabib (2006), no es posible la crítica social sin alguna forma de filosofía y sin crítica social el proyecto de una teoría feminista que esté comprometida con el conocimiento y con los intereses emancipatorios de las mujeres, es inconcebible. Ese ejercicio que reúne trabajo filosófico con crítica social, sin el cual el proyecto mismo de una teoría feminista pierde su horizonte, concita en su práctica misma un hacer histórico: tanto en el sentido de una reflexión respecto de las *determinaciones* de la propia práctica intelectual, como de una pregunta crucial acerca de sus *efectos*. En ese tránsito que reclama de la filosofía un abrirse a las contradicciones históricas (especialmente, las de su propia historia), la filosofía misma encuentra oportunidad para una transformación real.

La presente propuesta para la Revista Latinoamericana encuentra su relevancia en la constatación de las consecuencias del impulso que se verifica en el movimiento feminista en América Latina en los últimos años, cuyas reverberaciones en diversos campos del pensamiento crítico muestran una revitalización de la vocación

emancipadora, frente a los desafíos que supone el crecimiento de tendencias supremacistas y autoritarias en diversas regiones. En este marco, podemos constatar una creciente tendencia feminista en el campo de estudios materialistas latinoamericanos, entre cuyos antecedentes se encuentra la realización de diversos paneles y publicaciones. Simultáneamente, puede constatar la gravitación de los estudios materialistas en diversas zonas de la teoría feminista, especialmente, en aquellas que apuntan a desarrollar una perspectiva crítica del capitalismo capaz de articular las desigualdades de género, raza y clase (Interseccionalismo, Teoría de la Reproducción Social, Teoría Unitaria, etc.) y en aquellas producciones filosóficas dedicadas a una reflexión que recupere una política de los afectos, los cuerpos y una ética del cuidado.

A partir de la reunión de un conjunto de aportes de intelectuales feministas latinoamericanas, el presente número se propone aportar a la puesta en forma de una pregunta coral por la *posición feminista* en la teoría. La obra plástica, los cinco artículos y la entrevista que componen este número de la *Revista Latinoamericana del College International de Philosophie*, movilizan a partir de diferentes preguntas, las trazas singulares de una ética y una política transfeministas. Recogen memorias específicas y cruzadas de los feminismos y los materialismos, desde un común deseo emancipador y una misma historia de luchas latinoamericanas, contra las formas de desposesión, colonización y vulneración de nuestras soberanías. Pero cada una de las intervenciones toca una fibra singular de ese tapiz: Mara Glozman, se detiene en los debates entorno del llamado “lenguaje inclusivo” para desembrozar la malla de materialidades heterogéneas que confluyen en sus luces y sus sombras; Lorena Souyris traza el arco que anuda y tensiona al materialismo histórico con el materialismo de lo real del cuerpo; Julia Expósito recoge los aportes y traza demarcaciones al interior del campo de la *Teoría de la Reproducción Social*; Carolina Ré advierte sobre el asecho de las formaciones ideológicas neoliberales en el campo feminista y Lorena Oliva propone pensar un feminismo materialista en la senda spinoziana, para inteligir el carácter político de los afectos. Fernanda Navarro nos

invita a un recorrida por su vida que testimonia los modos de un cruce singular entre feminismos y materialismos en la historia latinoamericana. Ana Otondo nos convida a una intervención plástica que moviliza los perfiles y colores del encuentro entre el amor y la rabia.

Esta partitura colectiva se hace lugar en la distancia conquistada por el deseo, para dejar suspendidas un conjunto de preguntas.

Buenos Aires, 2020.